

La administración Trump - ¿Al servicio de la geoingeniería?

En 2012, el geoingeniero David Keith manifestó públicamente su intención de lanzar un experimento de geoingeniería. Dijo que ocurriría “en el plazo de un año” y que tendría lugar en Fort Summer en Nuevo México.¹ Todo indicaba que estaba listo para llevarlo a cabo, pero esperaba una señal de apoyo del gobierno de Estados Unidos, idealmente en la forma de financiamiento. El experimento nunca ocurrió. Cinco años después, Keith anuncia una vez más que su experimento tendrá lugar a finales de 2018 en el puerto espacial de World View en Tucson, Arizona. ¿Que cambió entre 2012 y 2018 para que David Keith anunciara audazmente su experimento precisamente en Washington DC? El gobierno de Estados Unidos.

Aunque los activistas del clima están alarmados con toda razón porque el gobierno Trump niega el cambio climático, tenemos pistas que sugieren que en realidad se trata de una administración en favor de la geoingeniería. Algunos de los escépticos climáticos más importantes que se están instalando ahora mismo en el poder, no necesariamente niegan que el calentamiento sea real, sino que discuten si el origen del aumento de la temperatura es el CO₂ de origen natural o el derivado de las actividades humanas. David Schnare, del equipo de transición de Trump y hasta hace poco funcionario de la Agencia de Protección Ambiental, o EPA por sus siglas en inglés, ha señalado muchas veces que ya se trate de causas humanas o de los ciclos naturales, la geoingeniería brinda un medio para enfrentar las consecuencias sin tener que penalizar a la industria de los combustibles fósiles o cambiar los patrones de consumo. Schnare y sus aliados consideran que la “geoingeniería solar” puede ser una medida buena para todo mundo y que abra un espacio, (que si bien puede resultar incómodo), donde tanto los alarmistas como los escépticos del calentamiento global puedan colaborar para revertir los peores efectos del cambio climático de forma supuestamente “no politizada”.³

Cuando la administración Obama tomó posesión, la discusión y el apoyo a la geoingeniería se trataron informalmente, nunca se convirtieron en iniciativas políticas. El consejero científico John Holdren puso en la mesa el tema de la geoingeniería en una de las primeras reuniones informativas de la Casa blanca, al tiempo que el ex funcionario de BP, Steve Koonin⁴ estaba por entregar un documento técnico sobre cómo instrumentar el manejo de la radiación solar cuando fue llamado a ocupar un cargo.⁵ Sin embargo,

hasta el final de la administración Obama, otras fuerzas dentro de la Casa Blanca y otras agencias mantuvieron a raya a los geoingenieros en sus ambiciones y no permitieron que avanzara la experimentación. La administración Trump, sin embargo, se complacerá en dar el visto bueno a geoingenieros como David Keith, influenciado por individuos que abiertamente muestran su interés en que avancen las “soluciones” de geoingeniería para enfrentar el caos climático.

Hay tres de estos promotores abiertos de la geoingeniería que debemos tener en la mira:

1) David Schnare – EPA

David Schnare fue uno de los miembros más importantes del equipo de transición de Trump para el tema ambiental⁶ y hasta el 16 de marzo de este año, era funcionario de alto rango dentro de la agencia (EPA) pero renunció repentinamente argumentando desacuerdos internos con el staff.⁷ Es abogado y científico de formación, conocido por su escepticismo sobre el cambio climático y por sus agresivas acciones legales contra los científicos del clima, actuando desde el consejo general del Environmental Legal Institute (E&E Legal), un bufete jurídico vinculado con la industria del carbón.⁸ En 2007, Schnare, como representante del derechista instituto Thomas Jefferson, presentó ante el senado evidencia para argumentar por el establecimiento de un programa federal para la investigación sobre manejo de la radiación solar.⁹ Elaboró un plan de cinco etapas para escalar la investigación y despliegue de SRM, en el cual las pruebas reales comenzarían dentro de 18 meses y la puesta en marcha de un programa de SRM tres años más tarde, para mantenerse durante el siglo entero. Schnare, que entonces era empleado en la EPA, presentó su plan en la primera conferencia del Heartland Institute (de investigadores que niegan el cambio climático) en 2008 y coordinó una carta al gobierno, firmada por prominentes científicos del clima, llamando al establecimiento de su programa de investigación sobre manejo de la radiación solar. Poco después dijo al periodista Eli Kintisch que casi había logrado el éxito en la asignación de fondos federales para la investigación en SRM. “Schnare había podido convencer a algunos miembros de los comités de finanzas del Senado para que pagaran por la investigación de geoingeniería. Silenciosamente tomaron 5 millones de dólares y los metieron en un gran paquete de gastos que estaban preparando, donde él los etiquetó con algún nombre vago e inocuo.”

¹⁰ Schnare asegura que el plan fue sabotado a resultado de las publicaciones de Kintisch, quien a partir de sus buenas conexiones en Washington no dudó en señalar a Schnare como el promotor número uno de la geoingeniería en el Capitolio. Schnare, por su parte, sigue argumentando que el apoyo público para la geoingeniería (y en particular para SRM) puede construirse obligando tanto a los negadores del cambio climático como a los activistas a que se alíen en torno a las bondades de SRM. En 2009, en una lista abierta de correos sobre geoingeniería, él animó a los promotores de la geoingeniería a

“cuestionar públicamente a los activistas ambientales para que eligieran un lado: muerte por daños económicos, muerte por inmovilidad política, muerte por cambio climático o vida gracias a la geoingeniería.”¹¹ y propuso que el mejor medio para lograr apoyo público a la geoingeniería era hablar insistentemente sobre una emergencia climática. Sus argumentos y declaraciones están registrados en muchos sitios argumentando acaloradamente en favor de que comiencen lo antes posible las pruebas en el mundo real para el manejo de la radiación solar.

2) Newt Gingrich

Anterior vocero de los republicanos en el congreso de Estados Unidos y famoso por su “Contrato con América”, este líder y estratega conservador fue considerado por Donald Trump como compañero de fórmula, y a pesar de no asumir un papel formal en la administración Trump, ocupa un sitio en el consejo ejecutivo para la transición y ha sido uno de sus principales voceros en los medios y en el ámbito de los conferencistas. Gingrich siempre se ha conocido por su entusiasmo por los esquemas tecnológicos de gran escala (también fue promotor abierto de la nanotecnología¹² en Washington y de un proyecto para el mejoramiento de las capacidades humanas¹³) y por oponerse tanto a la regulación ambiental como a la evaluación de la tecnología (a Gingrich se le atribuye el cierre de la Oficina de Estados Unidos para la Evaluación de la Tecnología u OTA por sus siglas en inglés). En su rol de investigador principal del American Enterprise Institute (AEI), un organismo neo-conservador de planeación ligado con la industria petrolera más importante, Gingrich fue una de las primeras figuras políticas que habló a favor del manejo de la radiación solar. En 2008, en una carta titulada “Detener al cerdo verde”¹⁴ para incitar a la acción a los partidarios del AEI, Gingrich escribió sobre la posibilidad de liberar partículas en la atmósfera y luego aseguró que “la geoingeniería promete abordar las preocupaciones sobre el calentamiento global por únicamente unos miles de millones de dólares por año. En vez de castigar a los ciudadanos comunes y corrientes de América, tendríamos una opción para enfrentar el calentamiento global al tiempo que recompensamos la innovación científica”. La carta apareció en el contexto de la presentación pública del proyecto de geoingeniería del instituto, que contaba con el apoyo de tiempo completo de al menos dos miembros del gobierno que presionaban para asignar fondos especiales para investigar SRM.¹⁵ Los directores del proyecto argumentaron que la geoingeniería, especialmente el manejo de la radiación solar, es la forma más barata de abordar el cambio climático.

3) Rex Tillerson – Secretario de Estado, anterior director general de Exxon

Los activistas del clima y varios científicos han expresado gran alarma por el nombramiento del director general de Exxon, Rex Tillerson como Secretario de Estado de la administración Trump. Si bien el financiamiento que Exxon brinda a los negadores del

cambio climático está bien documentado, se conoce menos del papel que juega Exxon en la promoción de la geoingeniería. Los científicos de Exxon son de los principales desarrolladores de las tecnologías de geoingeniería, particularmente en el área de la captura de gases de efecto invernadero de la atmósfera (las tecnologías de lo que se conoce como *Remoción de Dióxido de Carbono*). El trabajo pionero en este tema lo dirigió el Dr. Haroon Kheshgi, quien sigue siendo el líder del programa global de cambio climático de Exxon. En un libro publicado a principios de 1997, *Engineering Response to Climate Change: Planning a Research and Development Agenda*,¹⁶ (Respuesta de la ingeniería al cambio climático: planeación de una agenda de investigación y desarrollo), Kheshgi fue coautor del capítulo sobre geoingeniería. A mediados de los noventa, propuso la adición de óxido de calcio a los océanos y continuó participando activamente en influir la discusión sobre la geoingeniería, por ejemplo propiciando debates en la NASA, con ocasión de una conferencia de trabajo precisamente sobre el tema de la radiación solar, que ocurrió en 2006.¹⁷ Otro importante científico, también exmiembro de Exxon, Peter Eisenberger, fundó la compañía Global Thermostat, dedicada a la geoingeniería, que se independizó de la universidad de Columbia.

Del propio Tillerson también se dice que promueve abiertamente la geoingeniería. En Exxon, él aseguraba que veía el cambio climático solamente como un “problema de geoingeniería”. Dijo a los inversionistas de esa gigante petrolera en 2015 que “nuestro plan B siempre se ha fundamentado en nuestra convicción del continuo avance tecnológico y de las soluciones de ingeniería para enfrentar y reaccionar cualquier ante problema que nos presente el sistema del clima.”

Notas:

1. Martin Lukacs “US Geoengineers to spray sun reflecting chemicals from Balloon,” en *The Guardian*, 17 de Julio de 2012. Consultado el 24 de marzo 2017. <https://www.theguardian.com/environment/2012/jul/17/us-geoengineers-spray-sun-balloon>
2. James Temple, “Harvard Scientists Moving Ahead on Plans for Atmospheric Geoengineering Experiments” *MIT Technology Review*, 24 March 2017. Consultado el 24 de marzo de 2017. <https://www.technologyreview.com/s/603974/harvard-scientists-moving-ahead-on-plans-for-atmospheric-geoengineering-experiments/>
3. David Schnare, “Climate Change and the Uncomfortable Middle Ground: The Geoengineering and ‘No Regrets’ Policy Alternative,” Thomas Jefferson Institute for Public Policy, marzo de 2008. Consultado el 24 de march 2017. http://www.thomasjeffersoninst.org/pdf/articles/Schnare_speech.pdf

4. Grupo ETC, “¿De verdad Obama promueve la geoingeniería? Boletín de prensa, 14 de abril de 2009. En <http://www.etcgroup.org/es/content/%C2%BFde-verdad-obama-promueve-la-geoingenier%C3%ADa>
5. JJ Blackstock et al, *Climate Engineering responses for Geoengineering Emergencies*, Novim, Julio 29 de 2009. Consultado el 24 de marzo de 2017. <https://arxiv.org/pdf/0907.5140.pdf>
6. Marianne Lavelle, “EPA Official, After Years of Work to Thwart the Agency’s Mission, Returns to Carry Out Trump Agenda,” en *Inside Climate News*, 16 de febrero de 2017. Consultado el 24 March de 2017. <https://insideclimatenews.org/news/15022017/david-schnare-epa-donald-trump-climate-change-denial-scott-pruitt>
7. Kevin Bogardus, “Questions trail agency critic’s exit” *E&E News*, 16 de marzo de 2017. Consultado el 24 de marzo de 2017. <http://www.eenews.net/stories/1060051580>
8. DeSmog, “David Schnare,” DeSmog, Entrada en base de datos consultada el 24 de marzo de 2017. <https://www.desmogblog.com/david-schnare>
9. David W Schnare, “A Framework to Prevent the Catastrophic Effects of Global Warming using Solar Radiation. Management (Geo-Engineering),” Supplementary testimony to US Senate committee on Environment and Public Works, 3 de octubre de 2007. Consultado el 24 de marzo de 2017. http://thehardlook.typepad.com/thehardlook/files/schnare_supplemental_testimony_a_framework_for_geoengineering.pdf
10. Eli Kintisch, *Hack the planet: science's best hope-or worst nightmare-for averting climate catastrophe*. John Wiley & Sons, 2010, p. 192.
11. Mensaje de David W Schnare al Google Group de Geoingeniería, 17 de enero de 2009.
12. Patrick Di Justo, “Newt Gingrich Gets Small,” en *Wired*, 20 de mayo de 2002. Consultado el 24 de marzo de 2017. <http://archive.wired.com/science/discoveries/news/2002/05/52673>
13. Mihail C Roco y William Sims Bainbridge (editores), *Converging Technologies for Improving Human Performance: Nanotechnology, Biotechnology, Information Technology and Cognitive Science*, National Science Foundation and Department of Commerce (US), junio de 2002, p. 36. Consultado el 24 de marzo de 2017. http://www.wtec.org/ConvergingTechnologies/1/NBIC_report.pdf
14. Newt Gingrich, “Stop the Green Pig: Defeat the Boxer-Warner-Lieberman Green Pork Bill Capping American Jobs and Trading America’s Future,” *Human Events*, 3 de junio de 2008. <http://humanevents.com/2008/06/03/stop-the-green-pig-defeat-the-boxerwarnerlieberman-green-pork-bill-capping-american-jobs-and-trading-americas-future/>